

José Luis Alamo

Inocente Peñaloza García

I

El poeta José Luis Alamo sólo vivió 45 años. En su edad juvenil, fue actor de teatro y torero aficionado. En su madurez, productor de programas radiofónicos y comunicador social.

Triunfador varias veces en certámenes literarios, Alamo fue un poeta del ambiente provinciano que se incorporó al ritmo frenético de vida de la gran urbe sin dejar de añorar frecuentemente lo que dejaba atrás. Nació y vivió en las tierras altas, pero uno de sus poemas más importantes habla del mar.

Y a Toluca, su solar provinciano, le escribió una carta de amor:

*Toluca, bien amada, casta novia:
con la dulce caligrafía
sin rasgos, del aroma,
te escribo en la translúcida
cartulina del viento, mi epístola ama-*
[toria.

*Mi corazón, enfermo de añorarte,
en sístoles y diástoles te llora.
Es mohoso aldabón que no se cansa
de llamar al zaguán de tu casona.*

Un amor a la vida tranquila y apacible, a las cosas sencillas, al sabor de lo provinciano, que se asocia con los recuerdos de los primeros años:

*Me enamoré de ti desde la infancia,
cuando me sonreían tus estrellas
a la hora católica del alba.
Yo iba a misa de cinco con mi abuela
tiritando de frío por una calle larga...
Salíamos de misa
olorosos a incienso y a plegaria,
y mis ojos atónitos miraban la ne-*
[blina



José Luis Alamo en 1946, cuando formaba parte del grupo de escritores "Voces Nuevas".

II

José Luis Alamo nació en Toluca el 14 de marzo de 1918. Fue hijo de don José Luis Alamo Zúñiga y de doña Manuela Jardón.

Asistió al colegio particular "Vicente Guerrero", del profesor Rodolfo Soto Cordero, que funcionaba en una casona de la avenida Juárez. Pasó después al Instituto Científico y Literario de Toluca, el prestigioso plantel en el que impartían cátedra dos poetas distinguidos: Horacio Zúñiga y Josué Mirlo. En sus antecedentes familiares, Alamo tenía la influencia de su tío, el poeta Ubaldo Alamo Peña.

Fue el Instituto el lugar en que el joven estudiante desplegó su creatividad y entusiasmo. En su tiempo libre, alternaba con otros estudiantes en la preparación de sencillas obras que luego representaban en el *Teatro Principal*, el más importante de Toluca. En esa época se manifestaron también sus deseos de ser torero, y llegó al punto de participar en varias corridas, tanto en un pequeño coso toluqueño llamado el *Centro Charro* como en otras placitas de provincia.

Ambas aficiones —el teatro y los toros— tuvo que dejarlas poco tiempo después, cuando se trasladó a vivir a la ciudad de México y terminó los estudios de bachillerato, pero no pudo estudiar la carrera de abogado, como era su deseo.

A los 19 años publicó su primer libro de versos, titulado *Poemas del alba*, que reunió composiciones escritas desde los 13 años.

Para sobrevivir, tuvo que entrar a trabajar a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, SCOP, que entonces era dirigida por un destacado político del

escalar en rebaños tus montañas.

La *Epístola a Toluca* define el carácter de Alamo mejor que cualquier otro de sus poemas. Habla de sus raíces, de sus afectos y de sus anhelos. En la *Post data*, el poeta adelanta un deseo postrero:

*Y tú, Toluca amada, tú, "La Bella".
¡Reina de los geranios y la nieve!
apártame un rectángulo de tierra
para que, cuando llegue a su occi-*
[dente,
*mi corazón, ya silencioso, pueda
dormir en tu rezago... ¡para siem-*
[pre!

Inocente Peñaloza García. Cronista de la UAEM. Periodista desde 1955 y profesor de Literatura desde 1965. Ha publicado libros como: *Toluca en la vida de Ramírez y Altamirano* y *La Revolución Mexicana, pensamiento y acción*.

Estado de México, don Agustín García López, y en la que laboraba también un poeta toluqueño: Enrique Camiado.

Alamo trabajó en el área de comunicación social y tuvo acceso a la estación de radio XEW elaborando guiones de programas culturales. Marginalmente, cultivó la poesía.

En 1952 tuvo un significativo triunfo, al obtener la flor natural en un concurso organizado por los Cafés Literarios de México, dentro de cuyo ambiente Alamo se movía. La obra premiada fue una colección de sonetos en la cual Alamo visualizaba, desde su personal apreciación, a poetas consagrados como Amado Nervo, Enrique González Martínez, Manuel José Othón, sor Juana Inés de la Cruz, Salvador Díaz Mirón, Ramón López Velarde, Manuel Gutiérrez Nájera y Luis G. Urbina.

En aquella época, Alamo perteneció al grupo *Voces Nuevas*, que estaba formado por escritores jóvenes que buscaban nuevas formas de expresión para renovar la poesía.

Como resultado de su intensa labor literaria, la SCOP le patrocinó la edición de una plaqueta en la que Alamo presentó una selección de sus mejores poemas.

Vinieron después otros éxitos. Alamo conquistó en un certamen el trofeo *La Rosa de Plata*, con una composición titulada *Poema repentino del imposible adiós*. En 1962, un año antes de morir, participó en los Juegos Florales de Acapulco, en los que obtuvo el primer premio con su poema titulado *El mar*.

En ese tiempo dio a conocer también su famosa *Epístola a Toluca*, la cual dedicó a su coterráneo, el licenciado Adolfo López Mateos, que ocupaba la presidencia del país.

III

José Luis Alamo estaba en una época muy productiva cuando lo sorprendió una repentina muerte.

El 29 de marzo de 1963, al acudir al trabajo, sintió un fuerte dolor en la garganta. Un edema de glotis lo asfixiaba. Buscó ayuda médica, sin conseguirla, y murió por la tarde, cuando era internado en un sanatorio.

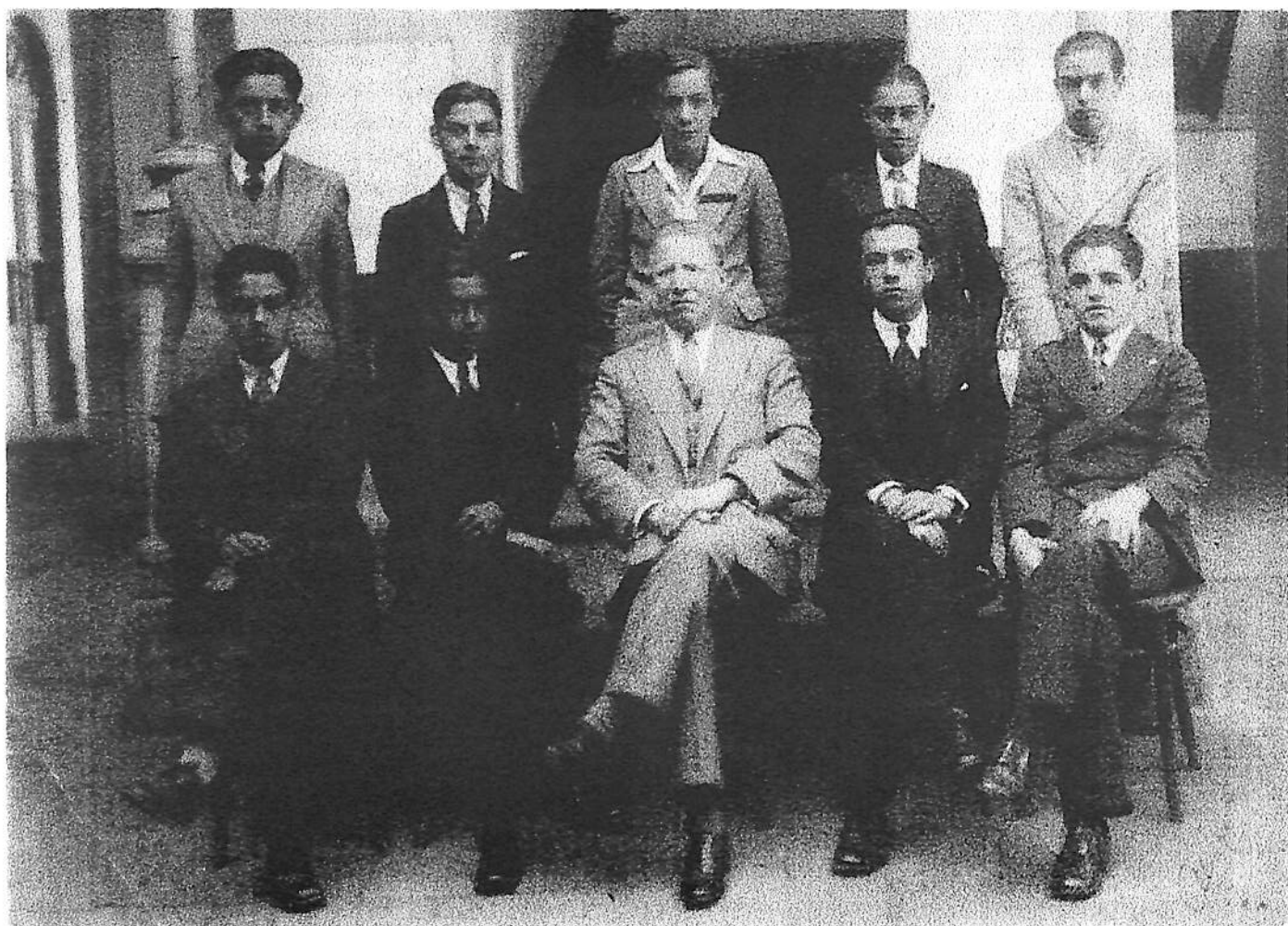
Su cuerpo fue sepultado en el panteón *Jardín* de la ciudad de México.

Sin embargo, nueve años más tarde, un grupo de estudiantes universitarios de Toluca, encabezados por el alumno de Ingeniería Andrés Morales Osorio, con la impresión del deseo incumplido que Alamo expresó en la *Post data* de su *Epístola a Toluca*, realizó gestiones para que se le trasladara a Toluca.

El 9 de agosto de 1972, por iniciativa del gobierno del Estado de México, en ese momento a cargo del profesor Carlos Hank, la Legislatura local declaró a José Luis Alamo hombre ilustre de la entidad y autorizó el traslado de sus restos a la Rotonda de los Hombres Ilustres de Toluca, hecho que finalmente se realizó el día 20 de octubre del mismo año.

Con motivo de ese homenaje, la Universidad Autónoma del Estado de México editó el libro *De los veneros íntimos*, con 44 poemas inéditos de Alamo, que fueron presentados por el rector, doctor Guillermo Ortiz Garduño.

Así ocurrió el reencuentro entre el poeta José Luis Alamo y su bien amada, casta novia.Δ



En 1932, con un grupo de alumnos del colegio "Vicente Guerrero", rodeando al director, profesor Rodolfo Soto, aparece en esta fotografía José Luis Alamo, segundo de izquierda a derecha, en la fila de atrás. (Fotos: Archivo del Cronista de la UAEM).